

EQUO Aragón apuesta por la paz y el medioambiente

En Aragón soportamos una ingente actividad militar que ocupa gran cantidad de territorio. EQUO apuesta por la paz en el mundo; nuestro deseo, puede ser que utópico, sería un mundo sin armas donde no existieran bloques de países enfrentados. Mientras esto se consiga entendemos que las acciones que se deben llevar a cabo son las encaminadas a contar con un ejército mínimo al servicio de una ONU, renovada, que no sirva a intereses de ningún gobierno.

Este ejército debería ser disuasorio y actuar solo cuando sea imprescindible y muy puntualmente en defensa de las libertades y los derechos humanos. Pensamos que hay que dialogar y potenciar las relaciones diplomáticas para evitar los conflictos armados y trabajar para disminuir las desigualdades entre las poblaciones.

En Zaragoza en estos momentos se están realizando unas maniobras de la OTAN. Según las informaciones Las Tiger Meet traen 2000 militares, 100 cazas, helicópteros y dos Awacs (los aviones que llevan un radar ultra-potente la parte superior de su fuselaje).

Mientras muchas personas tratamos de reducir nuestras emisiones, nuestros productos tóxicos y nuestro impacto en el planeta a través de una vida más simple, comiendo localmente, reciclando y reutilizando, conservando energía, usando transporte público, instalando paneles solares y potenciando las energías renovables, etc., el mayor contaminador institucional y contribuidor al calentamiento global –la maquinaria militar –es inmune a las preocupaciones por el cambio climático. Los militares no informan sobre emisiones de cambio climático a ningún organismo nacional o internacional gracias a presión estadounidense durante las negociaciones de 1997 del primer acuerdo internacional para limitar las emisiones de calentamiento global: el Protocolo de Kioto sobre Cambio Climático.

Queremos dar a conocer a la población las cantidades ingentes de petróleo o sus derivados que utilizan las máquinas de guerra ya que el militarismo es la actividad más consumidora de petróleo en el planeta, y crece más rápido con aviones más grandes, más consumidores de carburante, tanques y navíos:

- Los tanques M-1 Abrams queman 1.000 litros de carburante por hora.
- El caza F-4 Phantom quema más de 6.000 litros de carburante por hora.

- El caza F-18 quema en torno a los 2.000 litros a la hora volando a lo que en términos automovilísticos podría llamarse una velocidad de crucero. Exprimiendo al máximo los motores, es decir, operando en postcombustión, el consumo se dispara hasta los 6.800 litros a la hora. Compensar las emisiones debería estar incluido en su protocolo.
- El impacto de la combustión del queroseno de la aviación tiene un mayor potencial contaminador ya que se produce en altura y altera en mayor medida la composición de las moléculas de los gases contribuyendo más al efecto invernadero.

Nos solidarizamos con la población ribereña del aeropuerto-Base de Zaragoza y sus reivindicaciones: exigimos que se termine con la impunidad del impacto acústico de la maquinaria militar que también está exenta de someterse a la legislación ya que los aeropuertos militares no deberían estar situados en las inmediaciones de núcleos de población o polígonos industriales como en nuestro caso del polígono de Plaza, que linda con el aeropuerto y cuyos trabajadores están sometidos a niveles de ruido que causan lesiones en el oído.

Nuestra sociedad necesita que los gastos militares disminuyan sensiblemente y que el presupuesto de la nación se incremente en mejorar la situación social y ambiental ya que nos jugamos el futuro de la humanidad y del planeta.

En Huesca, 21 de Mayo de 2016